

## Animados por los “signos” de Jesús

**L**a Palabra de Dios ha de ocupar el puesto central en la vida y misión del Pueblo de Dios. Debe animar la oración comunitaria e individual, la espiritualidad, la teología, la predicación, la homilía, la catequesis, los compromisos, etc. (DV 21-26). El Magisterio está a su servicio (DV 10). Los estudios bíblicos del último siglo han ayudado a redescubrir la Palabra de Dios: Esto permite acceder a los textos sagrados con una mirada más científica; percibir mejor el mensaje del Amor de Dios contenido en ellos; y alcanzar una interpretación más actualizada, que une las culturas, como esquemas de vida de los distintos pueblos, la fe y la razón.

*Detenerse en el Evangelio de San Juan para hacer retiros es bueno, conveniente y provechoso. Es un Evangelio maduro, porque se ubica a su último redactor anónimo en Jerusalén, hacia el año 100 de nuestra era. Los destinatarios del texto tienen que responder a dos situaciones difíciles: a) Los ataques externos venidos desde la sinagoga judía, el gnosticismo y el imperio romano; b) El peligro interno de que la comunidad pierda su identidad y se desintegre. La finalidad del Cuarto Evangelio está expresada claramente en su primera conclusión: “Jesús realizó además muchos otros signos en presencia de sus discípulos, que no están relatados en este Libro. Estos han sido escritos para que ustedes creen que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengan Vida en su Nombre” (Jn 20,30-31). El escrito está estructurado en siete “signos” u obras de Jesús para invitar a la fe en él, es decir, a adherir más a su persona, contemplar su gloria, y trabajar por la plenitud de vida de todos. Aquí los “signos” son*

*anteriores a la fe, mientras que en los Sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) se exige primero la fe para que aparezcan los milagros.*

*La Revista TESTIMONIO ofrece a sus lectores varias meditaciones sobre el Evangelio de San Juan, para que puedan asumir vivencialmente el mensaje de este valioso texto sagrado, que posee una fuerza transformadora para el actual momento histórico.*

*Seguimos el Método del “Ver”, “Juzgar” y “Actuar” para cada retiro. Esta metodología la usó en 1950 la Juventud Obrera Católica (JOC) de Bélgica. De ella, decía el papa Juan XXIII: “Es muy oportuno que se invite a los jóvenes frecuentemente a reflexionar sobre estas tres fases y a llevarlas a la práctica, en cuanto sea posible. Así los conocimientos aprendidos y asimilados no quedan en ellos como ideas abstractas, sino que los capacitan prácticamente para llevar a la realidad concreta los principios y directivas sociales”. El “Ver”, “Juzgar” y “Actuar” surgió como una metodología para la acción transformadora de los cristianos en sus ambientes y para la superación del divorcio entre la fe y la vida. La Iglesia latinoamericana la asumió en Medellín, cuyos documentos siguen exactamente los tres momentos propuestos. Para muchos religiosos, religiosas, laicos y pastores es un excelente método para realizar la “Lectio Divina”.*

*A continuación se describen brevemente los pasos de este método:*

- 1. “Ver”: Se parte de la realidad, con algún hecho de vida, o experiencias, o adagios, o relatos, o parábolas.*
- 2. “Juzgar”: Se ilumina la realidad contextual y personal con la Palabra de Dios. La escatología del Cuarto Evangelio es preferentemente actual, presente, e internalizada: Se da en el “ahora”.*
- 3. “Actuar”: Se retorna a la realidad, tratando de especificar compromisos, comunitarios y personales, a favor de la humanización.*

*Que estos escritos ayuden a encontrarse con el Señor en los retiros; permitan nutrirse del Amor de Dios, presente en cada uno de nosotros; definir prioridades; y comprometerse hoy con una práctica, que comience a influir en los procesos históricos en curso y no cuando hayan llegado al final.*